

Jesús ayuda en la tormenta

(basada en Marcos 4,35-41)

Era una noche hermosa. Jesús había terminado de enseñar durante el día y se sentía cansado. Era hora de buscar tranquilidad.

«Vamos a cruzar al otro lado del lago», sugirió Jesús. «Es hora de dejar atrás a las multitudes por un tiempo, para poder descansar».

Jesús y los discípulos subieron a un bote y se prepararon para navegar. El clima era bueno. Una agradable brisa llenó la vela y empujó el barco. Jesús fue a la parte de atrás del bote, puso su cabeza sobre una almohada, y se quedó profundamente dormido.

De repente, el clima cambió. Estalló una feroz tormenta y el mar azotó el barco. ¡El viento pasó silbando! ¡Las olas se estrellaron contra el barco! Los relámpagos cruzaron el cielo y los truenos rugieron. Las olas fueron cada vez más grandes.

El pequeño barco empezó a moverse de un lado a otro.

Los discípulos creyeron que la tormenta pasaría, pero se puso peor. El viento rugió con más fuerza y las olas se hicieron más grandes. El agua de las olas se estaba metiendo al barco. Los discípulos de Jesús estaban aterrorizados. Ellos llamaron a Jesús.

«¡Despierta!» gritaron. «¿No ves que nos vamos a hundir? ¿No te importa lo que nos pase?»

Jesús se despertó. Miró la tormenta. Miró las olas. Sintió el fuerte viento. Entonces, se puso de pie y habló con el viento y con el mar. «¡Silencio! ¡Cálmense!», ordenó.

Inmediatamente, el viento dejó de soplar. La lluvia dejó de caer. Las olas dejaron de salpicar. De repente, todo se quedó quieto y en silencio.

Jesús miró a sus discípulos y preguntó: «¿Por qué tuvieron tanto miedo? ¿No han aprendido a confiar en Dios? Tranquilos. . . estén en paz».

Los discípulos se maravillaron y se dijeron los unos a los otros. «¿Vieron eso? Aún el viento y las olas le obedecen».

Jesús ayuda en la tormenta

(basada en Marcos 4,35-41)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Busquen una copia de *Una pesadilla en mi armario* de Mercer Mayer. Disfruten el cuento sobre cómo vencer los temores que causan las pesadillas.



Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan dibujos de tormentas con lluvia, viento y relámpagos. Un posible título para el dibujo puede ser «Paz durante la tormenta». Confiar en Dios puede darnos paz, incluso durante una tormenta.
- Piensen en las muchas cosas que le pueden dar miedo a una persona. Hablen acerca de la diferencia entre las cosas que nos dan miedo y las cosas que son realmente peligrosas.
- No todas las tormentas son peligrosas, pero la belleza de algunas tormentas se puede apreciar desde un lugar seguro. Vean videos de tormentas. Disfruten de su belleza, y hablen sobre maneras de mantenerse a salvo en medio de una tormenta

Celebramos en gratitud

- Todo el mundo ocasionalmente experimenta el tener miedo a algo que debe hacer. Piensen en algo que tengan miedo de hacer, o en un área de su vida en la que les gustaría mejorar. Repartan tiras de papel de aluminio para hacer un rayo. Utilicen sus voces para hacer sonidos de truenos y tormenta. Recuerden que Jesús ofrece paz en medio de la tormenta.
- Hagan una merienda divertida. Corten manzanas en cuatro pedazos. Saquen las semillas. Pongan las manzanas en un plato, con la piel hacia abajo. Inserten un palillo de pretzel pequeño en la manzana, como un mástil. Corten una pieza triangular de queso para meterlo en el pretzel como un velero. (Sugerencia: el queso a temperatura ambiente será más fácil de pinchar sin romperse). Pongan galletas de peces de colores alrededor de los barcos de manzana.
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, a veces tenemos miedo. Gracias por estar siempre presente, y por darnos paz en las tormentas que enfrentamos. Amén.